

IZQUIERDA

COMISION DE PRENSA

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE
BENITO MARIANETTI
BARTOLOME A. FIORINI
URBANO EYRAS

REDACCION, CORRESPONDENCIA Y ADMINISTRACION:

25 DE MAYO 67 - 5.º Piso, Escritorios 54-55

Comida de IZQUIERDA

A mediados de Diciembre se efectuará en el

Restaurant "EL SOTANO"

E. V. RODO 6417

(frente al Matadero Municipal)

una comida de camaraderías de todos los amigos
de IZQUIERDA.

En las tarjetas que se distribuirán se fijará la fecha exacta.

¡CONCURRA!

CUBIERTO \$ 2.00

IZQUIERDA

CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

Año I - No. 2

Buenos Aires, Noviembre de 1934

Socialismo y Democracia

Si democracia es, etimológicamente, gobierno del pueblo, no cabe duda de que nada hay más distinto a la voluntad popular, que los actos que realizan en su nombre, los órganos del Estado capitalista elegidos por el sufragio mayoritario.

Desde la democracia ateniense, sistema político por el cual unos 90.000 ciudadanos libres — comprendiendo mujeres y niños — disponían de la vida de 360.000 sometidos a esclavitud, y dominaban a 45.000 extranjeros y libertos, hasta las actuales democracias francesa, inglesa y norteamericana donde el capital financiero, planeando por sobre todos los gobiernos realiza impunemente su obra de explotación, la democracia se nos aparece como un concepto impreciso, desvinculado de toda noción de justicia social. Acaso los nativos de las lejanas colonias del extremo oriente, o los negros americanos, o los trabajadores de las minas de carbón de Gales o de las industrias textiles del norte de Francia, han dejado de ser fusilados, linchados o reducidos al hambre por el régimen del sufragio universal, que en el mejor de los casos termina en la frontera de la metrópoli?..

Es que ya desde hace muchos siglos pudo afirmar con razón Aristóteles: "Ciertamente es más exacto decir que hay democracia allí donde la soberanía reside en todos los hombres libres; y oligarquía, donde pertenece exclusivamente a los ricos."

Nosotros hemos aprendido en los maestros del socialismo científico a ver, más allá de la hojarasca superficial de los regímenes electorales, la esencia misma de la estructura social. Y ésta nos muestra la división actual de la humanidad en dos clases antagónicas, según que tengan o no en su poder la propiedad de los instrumentos de producción.

El equivocado planteamiento del problema que significa confundir uno de los modos de expresión de voluntad política con la esencia misma de la organización, ha hecho que la clase trabajadora, adormecida por este nuevo estupefaciente que le hizo concebir un mundo fantástico de posibilidades reformistas, haya perdido durante muchos años, allí donde no se la supo conducir, su energía combativa y su impulso revolucionario.